

HABITAR EL *LIMES*

*REFLEXIONES ACERCA DE LOS LÍMITES
EN ARQUITECTURA*

GABRIELA QUINTANA SÁNCHEZ

GABRIELA QUINTANA SÁNCHEZ

Arquitecta. Profesora titular de la Construcción del Mundo Moderno. Tutora de memorias de fin de carrera. Facultad de Arquitectura, Universidad ORT Uruguay. Profesora agregada de historia de la arquitectura universal e historia de la arquitectura latinoamericana. Facultad de Arquitectura, UDELAR.

RESUMEN

ABSTRACT

La disolución de los límites que plantea la contemporaneidad ha afectado múltiples ámbitos de la cultura: desde la eliminación de los tradicionales marcos disciplinares en el campo de la investigación científica, hasta incidir en las más diversas manifestaciones en el mundo del arte. Asistimos a la pérdida de límites espacio-temporales, a la pérdida de límites entre lo público y lo privado, entre lo urbano y lo rural, entre el mundo de lo íntimo y la sobreexposición, etcétera. El presente trabajo se propone reflexionar acerca de los desafíos que se presentan a la hora de concebir y materializar el proyecto arquitectónico frente al cuestionamiento y/o «disolución de los límites». Si la arquitectura ha sido siempre un «arte de límites», estamos hablando entonces de replantearse las bases mismas de la disciplina y sus modos de operar. Ante esta situación se explora en un camino posible hacia donde instalar la dilucidación y concepción del proyecto arquitectónico: «habitar el *limes*».

Palabras clave: límites en arquitectura, proyecto arquitectónico, arquitectura contemporánea.

The dissolution of limits which is posed by contemporary times has affected many areas of the culture, ranging from the removal of traditional disciplinary frames in the field of scientific research to the most diverse manifestations in the artistic world.

We are witnessing the loss of spatiotemporal limits, the loss of boundaries between public and private, between urban and rural, between intimacy and overexposure, etc.

This work intends to reflect upon the challenges that arise at the time of conceiving and executing the architectural project in the face of the questioning and/or «limits' dissolution». If architecture has always been an «art of limits», then we should reconsider the foundations of the discipline itself and the way it operates.

Given this situation, we are exploring towards a possible path in order to install the elucidation and conception of the architectural project: «to inhabit the limes».

Keywords: limits in architecture, architectural project, contemporary architecture.

La arquitectura y la música se despliegan en el límite y desde él hacen posible que el mundo se muestre como es, como un ámbito susceptible de ser habitado.

Trías, 1991.

Hablar de arquitectura implica hablar de límites: límite como frontera, en tanto separación de un espacio controlado del mundo exterior; límites internos, en tanto definición de su propio ordenamiento; límites formales, en tanto respuesta a fines estéticos, simbólicos, pragmáticos, técnicos.

Hablar de límites en arquitectura implica, también, hablar de pasajes, vínculos, e interferencias entre espacio interior y exterior, es decir, implica una manera de entender y concebir la relación de la obra con la naturaleza, el paisaje y la ciudad.

El presente trabajo se plantea reflexionar acerca de las nuevas maneras de concebir y materializar el proyecto arquitectónico frente al cuestionamiento y/o «disolución de los límites» que presenta la contemporaneidad debido a las profundas transformaciones ocurridas fundamentalmente por los avances en las tecnologías informáticas y en las comunicaciones. Transformaciones que llevan a replantearse las bases mismas de la arquitectura y sus modos de operar.

La disolución de los límites que plantea la contemporaneidad ha afectado múltiples ámbitos de la cultura: desde la eliminación de los tradicionales marcos disciplinares en el campo de la investigación científica, hasta en las más diversas manifestaciones en el mundo del arte.

Hoy es común encontrarnos frente a obras donde la ambigüedad o indeterminación en su encuadre discipli-

nar o categoría artística resulta difícil de dilucidar. Por otro lado, las dicotomías convencionales entre naturaleza y artefacto, figura-fondo, o las fronteras habituales entre arte del paisaje, arquitectura y escultura, se han difuminado, y abundan ejemplos que trascienden cualquier postura particular.

Asistimos a la pérdida de límites espacio-temporales, a la pérdida de límites entre lo público y lo privado, entre lo urbano y lo rural, entre el mundo de lo íntimo y la sobreexposición.

El mundo invadido por las nuevas tecnologías de la comunicación ha generado la capacidad de hacer coexistir espacios y tiempos diferentes. La «simultaneidad» posible de la vida contemporánea ha cambiado radicalmente los usos y apropiaciones del espacio arquitectónico tradicional.

En el mismo sentido, el enfrentamiento con la realidad contemporánea y sus nuevos requerimientos ha generado diversas investigaciones en el campo de la arquitectura y el urbanismo que apuntan a replantearse las bases de la disciplina.

La realidad contemporánea ha quedado delineada por las nuevas tecnologías informáticas y de la telecomunicación, lo que hace que estemos frente a una «sociedad de red», tal como plantea M. Castells (2006), donde podemos hablar de una sustitución del espacio de los lugares por el espacio de flujos. Ante esta constatación de un presente que plantea nuevos requerimientos a las formas convencionales de entender y concebir el espacio arquitectónico y urbano, en tanto cuestiona o pone en crisis la condición matérica y estable de la mis-

ma, Castells (1998) nos propone una serie de ejemplos que actúan a la manera de conectores entre los que pueden llamarse modos de la arquitectura y el urbanismo tradicional, y los modos del espacio de flujos. Un encuentro entre ambas dimensiones.

Paul Virilio (1991), refiriéndose al tema urbano y enfatizando los cambios que se han producido en función de la pérdida de límites espacio-temporales así como entre el dominio de lo público y lo privado, nos señala que esta «continuidad» lo que genera es la pérdida de referencia y de identificación del espacio en el que nos encontramos. En particular destaca que lo que antes nos daba la certeza de entrar (o salir) de una ciudad, la puerta de la ciudad, ahora se ha transformado en una barrera virtual formada por sistemas electrónicos de control, donde no existe un límite físico y simbólico que acompañe ese pasaje adentro-afuera. Se instala una frontera virtual, que uniformiza y evita cualquier referencia no solo al lugar particular sino también al acto ritual y simbólico que implicaba tradicionalmente el pasar a estar dentro o fuera de la ciudad.

Virilio asimismo señala que en la ciudad contemporánea esta continuidad del espacio real también se produce en la pérdida de límites entre ciudad y campo, centro y periferia, invadiendo y desdibujando los límites entre lo público y lo privado.

Francisco Jarauta (2012) nos plantea indagar en una arquitectura que permita la máxima libertad posible para el hombre, evitando una arquitectura limitadora de sus potencialidades. Apoyándose en las propuestas de mediados del siglo XX que se esgrimían como alter-

nativas a las respuestas deterministas y totalitarias del funcionalismo y la eficiencia de la arquitectura moderna más ortodoxa, tales como la corriente situacionista de los cincuenta, las derivas de Guy Debord, o con su búsqueda de libertad en la New Babylon, de Constant, el grupo Archigram y su Walking City de los sesenta, se plantea la necesidad de «repensar» la ciudad y por ende la arquitectura, en función de que las estructuras tradicionales ya no son adecuadas a las exigencias actuales. Para ello propone concebir la ciudad y la arquitectura como territorios de la libertad y ya no más del cercenamiento.

Desde los tempranos planteos de Toyo Ito acerca del hábitat para el habitante nómada del presente, hasta su «blurring architecture», están reflejando su preocupación por repensar las bases de la arquitectura tradicional.

La llamada «arquitectura de límites difusos» propuesta por Ito (2000) busca responder a las nuevas formas de vida contemporánea. Una sociedad que entiende fundamentalmente definida a través de flujos, una «sociedad fluida». En este marco, propone una reflexión tanto de la concepción como del rol y la materialización que deben tener los edificios públicos del presente, y por ende de la definición de la arquitectura.

Ito se cuestiona las bases mismas de la arquitectura tradicional occidental, al cuestionar su vigencia en tanto instauradora de límites: «Lo que en realidad me gustaría explicar es la duda que tengo respecto del límite de los edificios, que separa claramente el mundo exterior del interior. Es una duda hacia el modo de ser

de la arquitectura, demasiado independiente y conclusa» (Ito, 2000).

Esta idea de la pérdida de los límites también ha generado indagaciones que apuntan al concepto de «hackitectura»: «venimos experimentando desde principios de siglo con una serie de prototipos de espacios públicos conectados. El propio concepto de “hackitectura” propone una práctica recombinante de espacios físicos, flujos electrónicos, programadores-tecnólogos y ciudadanos activistas. Ciertamente no hemos alcanzado demasiadas certezas, aunque sí creemos haber consolidado algunas sospechas y obtenido algunas pistas» (Pérez de Lama, 2007).

LÍMITES EN ARQUITECTURA

El hecho de construir una casa es levantar un mundo con orden –cosmos– en medio del caos existente. [...] El hombre acota un espacio peculiar y privado en cierto modo, del vasto espacio general, por el cercado de su casa, y allí separa un espacio interno del externo. [...] Precisamente, la dualidad de tales espacios, externo e interno, forma la base de la composición de todo el espacio en que se experimenta la totalidad de la vida del hombre.

Otto Friedrich Bollnow, citado en Ito, 2000.

Bollnow define en este párrafo lo que ha sido entendido como el concepto propio de la arquitectura universal. Entiende al hombre como «morador» en tanto encuentra protección, refugio, dentro del espacio interno de la vivienda, y como «viajero» en cuanto a su relación con el mundo externo, el mundo hostil de lo ajeno, al cual se enfrenta.

Partiendo de esta premisa entendemos que la idea de límite ha sido esencial en la definición de la arquitectura, tal como sostienen algunos autores tanto desde el campo disciplinar como desde la filosofía, que la han entendido como el arte de los límites (Trías, 1991).

En este sentido, Pedro Azara (2005) realiza un estudio de la historia de la arquitectura universal donde la idea de límite es propia de la definición de la arquitectura y la ciudad. Joseph Rywert (1985) destaca la importancia del acto ritual de la fundación de la ciudad en el mundo antiguo, donde el establecimiento del límite será, junto a la instalación del centro, los elementos fundamentales para su posible desarrollo y supervivencia. En el relato de la fundación mítica de Roma, la profanación del límite llevará a Rómulo a matar a su hermano gemelo.

La ciudad medieval afirmará esta misma idea, siendo la muralla el último bastión a abandonar frente a un ataque, en tanto ella configura no solo una protección física sino fundamentalmente simbólica.

Tanto para los pitagóricos como para Platón, la idea de límite era la condición necesaria para ordenar el mundo, sosteniendo que el punto era el límite fecundo que al fluir genera la línea, la línea era el límite que al fluir genera la superficie, la superficie era el límite del cuerpo sólido.

La idea del límite está en la base de los mitos cosmogónicos de la civilización occidental. El origen del mundo parte de un dios que pone «orden» en el «caos»; y tanto el demiurgo de Platón como el dios de la tradición judeo-cristiana, para crear el «cosmos» establecen «límites»: le dan forma a lo informe, limitan lo ilimitado, definen lo indefinido.

En ambas tradiciones la pérdida de límites es algo condenable. En Grecia el *arete* (control, medida, equilibrio) se constituye como la cualidad a alcanzar frente a la *hibrys* (exceso). Su condena queda reflejada en el mito de Prometeo.

En la tradición judeo-cristiana, tanto en el relato del pecado original como en el de la Torre de Babel, el desafío de superar los límites humanos es castigado.

De la misma manera «los mundos ideales perdidos» y por lo tanto «añorados»,¹ los paraísos o el Jardín del Edén, se constituyen como mundos acotados, protegidos, limitados,² así como los mundos «prometidos», como lo es la Jerusalén Celeste.

Esta idea de la condena de la pérdida de los límites también se mantiene presente en la modernidad, que de la mano de los románticos cuestionará la fe del hombre en la razón y las consecuencias negativas del progreso de la ciencia, algo reflejado en la obra de Mary Shelley y su moderno Prometeo.

La arquitectura hace habitable lo que es inhabitable, pone límites a lo ilimitado, crea un mundo dentro del mundo, estableciendo orden, *logos* dentro de lo indefinido, transformando en *lugar* un sector del espacio general. Esto implica la creación de un ámbito de lo propio frente a lo ajeno, de lo civilizado frente a lo bárbaro, conceptos definidos e interpretados de manera diferente según cada momento histórico-cultural,

1. Tal como lo plantea Marcel Proust.

2. Todos ellos hablan o implican un cercado. La palabra paraíso significa vallado, *pairidaeza* de la lengua indoeuropea avéstico.

y además, siguiendo a Iuri Lotman (citado en Gómez Pérez, 2009), para definir su organización interna será necesario que cada cultura cree «su propia desorganización externa». Esto significa una determinada manera de entender «lo otro», una posición valorativa del mundo externo, de la naturaleza, etcétera.

HABITAR EL LIMES

Pero establecer un *límite*, crear una frontera, implica necesariamente *pasajes*. En griego la palabra *péras* significa «límite» y «a través de», tanto en sentido espacial como temporal. De esta manera «atravesar» y «límite» se implican mutuamente (Younés, 2006). Es necesaria la existencia de un «límite o frontera» para pasar de un lugar a otro, lo que a su vez supone la idea de movimiento, flujos, en tanto existencia de «pasajes».

Esto implica concebir la idea de *límite* o *frontera* en sentido «positivo» (Kant, 1991) y dinámico en tanto se conforma como ámbito de tensión, mediación y enlace entre los dos mundos que ella define, entre dos universos de sentido (Trías, 1991).

Entendiendo por *limes* (Trías, 1991) ese ámbito de interacción e intercambio, como espacio que permite el encuentro y potenciación de situaciones diferentes, antagónicas o en crisis, de lo público y lo privado, de lo propio y lo ajeno, de lo racional e irracional, de lo artificial y natural, de enriquecimiento en la convivencia de lo diverso, parece ser el «lugar» de oportunidad para albergar y dar respuestas a las necesidades y desafíos que presenta la sociedad contemporánea.

Habitar el limes puede significar una arquitectura que centre su atención en la generación de *espacios*, más que en la resolución de programas (Ito, 2000), que eviten el cercenamiento y la segregación de actividades y usos, que permitan la irrupción de lo no previsto, que alojen la simultaneidad y la diversidad. En definitiva, que se constituya como aquel arte que da forma y sentido al ambiente en el cual los acontecimientos se despliegan significativamente (Trías, 1991).

Habitar el limes puede significar una arquitectura que, frente a la nueva condición de «fragilidad» de la natu-

raleza, establezca nuevos lazos en la relación figura-fondo, entre lo artificial y lo natural, albergando una «nueva naturalidad» (Ábalos y Herreros, 2012) así como «el jardín en movimiento» de Gilles Clement (2012)

Habitar el limes puede significar una arquitectura que retome una de sus cualidades fundamentales: reunir el mundo de lo tangible y lo intangible, de la idea y la materia, del espíritu y del cuerpo, es decir que refunde su condición de arte. ■

RECIBIDO: 6 de octubre de 2014
ACEPTADO: 2 de diciembre de 2014

BIBLIOGRAFÍA

- ÁBALOS, I. y J. HERREROS (2012). «Una nueva naturalidad», en *Revista zG*, número 22.
- AZARA, P. (2005). *Castillos en el aire*. Barcelona. Gustavo Gili.
- CASTELLS, M. (2006). *La sociedad de red*. Madrid. Alianza.
- (1998). «Espacios públicos en la sociedad informacional», en *Revista VVAA, Ciutat real, ciutat ideal. Significat i funció a l'espai urbà modern*, «Urbanitats» número 7. Centro de Cultura Contemporánea de Barcelona.
- GÓMEZ PÉREZ, L. (2008-2009). «El espacio fronterizo», en *Entretextos. Revista Electrónica de Estudios Semióticos de la Cultura*, números 11-12.
- ITO, T. (2000). *Escritos*. Madrid. Colegio oficial de aparejadores y arquitectos (Edit).
- JARAUTA, F. (2012). «Construir la ciudad genérica», en *DC Papers Revista de crítica y teoría de la arquitectura-UPC* número 23, vol. 1. Disponible en Internet: <http://upcommons.upc.edu/bitstream/handle/2099/12409/DC%2323-69-JARAUTA.pdf>
- KANT, E. (1991). *Prolegómenos a toda metafísica futura que pueda presentarse como ciencia*. Madrid. Editorial Istmo.
- PÉREZ DE LAMA, J. (2007). «Espacio público y flujos electrónicos. Acerca de ciertos recursos urbanos intangibles», en *Neutra*, número 15. Disponible en Internet: mcs.hackitectura.net/jornadas/contenido/.../0507_neutra_03_imgs.pdf
- RYKWERT, J. (1985). *La idea de ciudad*. Madrid. H. Blume.
- TRÍAS, E. (1991). *La lógica del límite*. Barcelona. Destino.
- VIRILIO, P. (1991). «La ciudad sobreexpuesta», en *Semiotexte (edit.): The Lost Dimension*. Nueva York.
- YOUNÉS, C. (2006). «Límites, pasajes y transformaciones en juego en la arquitectura», en *Revista de Urbanismo*, número 15. Disponible en internet: http://web.uchile.cl/vignette/revistaurbanismo/CDA/urb_complex/0,1311,SCID%253D19243%2526SID%253D668%2526DC%253D2%2526ACT%253D0%2526PRT%253D19132,00.html